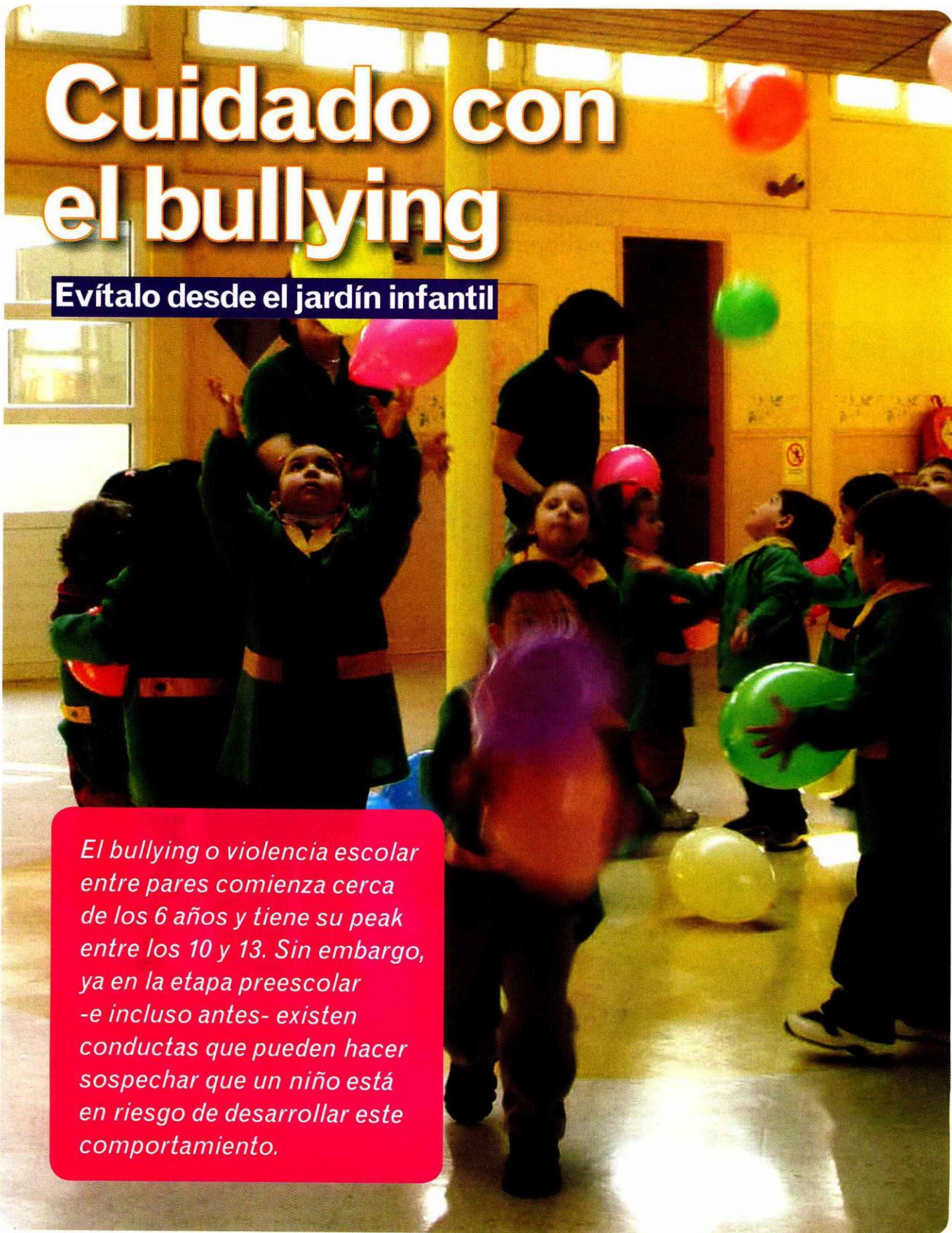


# Cuidado con el bullying

Evítalo desde el jardín infantil

*El bullying o violencia escolar entre pares comienza cerca de los 6 años y tiene su peak entre los 10 y 13. Sin embargo, ya en la etapa preescolar -e incluso antes- existen conductas que pueden hacer sospechar que un niño está en riesgo de desarrollar este comportamiento.*





El bullying es una conducta de acoso o intimidación constante e intencional que se desarrolla en el contexto escolar, y que implica una relación de asimetría entre el agresor y la víctima, ya sea de poder, fuerza, edad o número de amigos que apoyan al primero. Las agresiones pueden ser directas o indirectas, a través de un 'emisario', de tipo físico o psicológico.

Felipe Lecannelier, Director de la Unidad de Intervención Temprana de la Universidad del Desarrollo, y quien ha investigado a fondo este tema, señala que aunque el bullying como tal comienza alrededor de los 6 años, hay estudios que indican que en la etapa preescolar ya es posible observar este tipo de situaciones; "niños que desde temprana edad muestran conductas intimidatorias hacia otros, los golpean y molestan", explica.

Si bien se trata de agresiones más simples y generalmente de tipo físico, "lo más probable es que esos comportamientos se hagan más intensos y frecuentes en el período escolar", precisa el psicólogo.

## El origen del bullying

Lecannelier indica que varios estudios han determinado que el 'peak' de la violencia en los niños se sitúa entre los 17 y los 30 meses de edad. "En ningún otro momento en la vida tienen más conductas agresivas que en este periodo. A medida que crecen, eso sí, 2/3 de los niños aprenden a controlar esta agresividad. Sin embargo, hay entre un 4% y un 5% que se vuelve cada vez más violento", afirma el especialista.

En el jardín infantil comienzan a pegar, morder y molestar a sus compañeros, dificultando la convivencia. "Se ha visto que este 4% a 5% de niños son los que más adelante suelen cometer el 70% de las conductas agresivas en nuestra sociedad. Entonces, si podemos parar a ese porcentaje de pequeños a los 2 o 3 años de vida, estamos haciendo una preven-

ción de la violencia a futuro", argumenta.

Otra conclusión de estos estudios, es que "si un niño no es agresivo a los 3 o 4 años de edad, es muy difícil que después desarrolle una personalidad agresiva". A su juicio, este es un periodo muy importante, porque aún se está a tiempo de detener el espiral de violencia al que más adelante pueden exponerse estos menores.

Si bien no hay determinismos -no todos los pequeños que entre los 17 y 30 meses fueron irritables, llorones, peleadores y 'pataleteros' van a convertirse en agresores cuando sean escolares- Lecannelier estima que "trabajar desde ya con estos chicos permite evitar un porcentaje importante de bullying a futuro, porque después estos menores suelen ser los 'matones más duros' y van buscando formas más sofisticadas de agredir".



